

Opinión

Infancia: el maltrato y sus formas

Jorge Bello (*)

Especial para Diario UNO



Exposición extraordinaria la que presenta el Museu Nacional d'Art de Catalunya, en Barcelona. Se exponen los plafones que Joaquín Sorolla pintara entre 1912 y 1919 para la Hispanic Society of America, en Nueva York. Son catorce obras de gran formato que reflejan la visión que el pintor tenía de España. La sala, de ladrillo visto en el techo y paredes de color gris oscuro, parece iluminarse con la magnificencia de la luz y el color de estos cuadros.

Pero la pintura que ilustra estas líneas no es de esa exposición sino del Museo del Prado (Niños en la playa, 1910), en Madrid. Es un cuadro maravilloso, y es para pensar. Para pensar que son niños que están jugando en la playa, desnudos y felices, seguros y tranquilos, hijos de pescadores, despreocupados sus padres. Tal vez estén en las orillas mediterráneas de Valencia. Sorolla nació en Valencia, en 1863, y murió en Cercedilla (Madrid), en 1923.

Son también para pensar que el recorrido que hizo la infancia hasta llegar a este punto ha sido largo y doloroso. En tiempos de la Antigüedad Clásica, el hecho de nacer no garantizaba que el niño sería aceptado en su familia. En Atenas y Roma lo tenía que aceptar el padre; en Esparta lo debía hacer un comité militar. Si no lo aceptaban, el niño era abandonado. En Roma los dejaban al pie de la Columna Lactaria, y allí acudían otras personas para adoptarlos, como esclavos a los niños, para la prostitución a las niñas.

Morían muchos. La mortalidad infantil en Grecia y Roma era



altísima: moría el 30 por ciento de todos los niños antes de cumplir el primer año. Para tener una idea cabal sobre cómo es de alta esta tasa de mortalidad infantil, bastará con saber que el país del mundo que ocupa actualmente el puesto número uno en tasa de mortalidad infantil es Sierra Leona: en 1990 moría el 17 por ciento de los niños antes de cumplir un año, mientras que en 2007 moría 15,5 por ciento.

La Argentina ocupa el puesto 125 en tasa de mortalidad infantil. En 1990 moría el 2,5 por ciento de los niños antes de cumplir un año; y en 2007, el 1,5 por ciento. Suecia ocupa el último puesto, el 189, con 0,6 y 0,3 por ciento respectivamente. Son datos de Unicef, publicados en 2008 y basados en probabilidades estadísticas y en la información oficial proporcionada por cada país.

En la antigua Atenas, era habitual que a partir de la adolescencia, los niños iniciaran relaciones homosexuales estables con un hombre mayor, que a

cambio los introducía en los círculos sociales adecuados. No era una actividad mal vista, ni escandalosa: todo lo contrario.

Los niños esclavos de Grecia formaban parte del patrimonio del dueño de la madre, que sobre ambos tenía poder absoluto, y así podía eliminar el recién nacido si lo consideraba oportuno. Igual que en Estados Unidos, en los tiempos no muy lejanos de la esclavitud. Algunos niños esclavos de Roma eran educados para desarrollar actividades administrativas; otros, niños y niñas, eran destinados para dar placer sexual a sus propietarios.

La galería de los horrores es larguísima puesto que esto de tratar bien a los niños es algo bastante moderno. Durante la Edad Media, siguiendo una costumbre clásica, vendaban los niños al nacer porque se pensaba que esto contribuía a fortalecer y enderezar los huesos. El vendaje no tenía este efecto, por supuesto, pero al menos protegía brazos y piernas de los mordiscos de los

otro lado, y deja de ser maltratada para pasar a ser maltratadora. Entonces están los niños que maltratan a otros niños.

El 12 de febrero de 1993, Jon Venable y Robert Thomson, dos niños de diez años, raptaron a James Bulger, que tenía dos años y que estaba de compras con su madre en un centro comercial de Merseyside, cerca de Liverpool. Las cámaras de seguridad del centro filmaron el rapto. Los niños se llevaron el pequeño a un descampado, a las vías del tren. Allí lo mataron a golpes, con una piedra y con una barra de hierro, y dejaron el cadáver sobre las vías, y más tarde pasó el tren, y los dos niños se fueron cada uno a su casa a mirar televisión.

El acoso escolar, que no es poca cosa, es tal vez la forma más frecuente de niños que maltratan a niños. También hay niños que maltratan a sus padres. Algunos padres, impotentes, llegan al punto de verse obligados a pedir ayuda en programas de televisión como Super Nanny o Little Angels, entre otros. Allí, con la siempre rentable presencia de las cámaras, los padres maltratados y los niños maltratadores se ponen en manos de psicólogos que, haciendo gala de un maravilloso sentido común, indican cómo hacer para que las cosas vuelvan a su cauce natural.

Pero el solo hecho de hacer negocio televisivo con este problema, que tampoco es de poca cosa, ya es una forma de maltrato infantil, porque un problema de chicos se convierte en un negocio de grandes. No prima el interés por la infancia, sino por el negocio. Y aquí nadie denuncia a nadie por malos tratos. Al contrario, festejan la gracia. Pero no tiene ninguna.

(*) Médico santafesino radicado en España, dedicado a la pediatría y a la comunicación médica.

¡Apurate! ¡Hoy vence tu factura y tu posibilidad de ganar!

Dale una mano a la suerte.

Pagando tu factura antes del primer vencimiento podés participar del sorteo de un LCD 32"

20 Packs de Fútbol Codificado GRATIS x 1 Año (*)

Hacé como Wilfredo que pagó antes del primer vencimiento y ganó el LCD 32"

LCD 32"

SUPERCANAL
www.supercanal.tv

rapipago
venís, pagás y listo.

PAGO Fácil

Colore Express

Bancos Adheridos

Débito y Crédito

0810 122 0222

Sucursales

(*) Promoción válida desde el 01/03/09 hasta el 31/05/09. Ver bases y condiciones en www.supercanal.tv o en las oficinas de Supercanal. Las fotos son sólo ilustrativas.